FUNCIONES GRAMATICALES Y PRAGMÁTICAS DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS *WELL* Y *BUENO*: UN ANÁLISIS CONTRASTIVO INGLÉS-ESPAÑOL

GRAMMATICAL AND PRAGMATIC FUNCTIONS OF THE DISCOURSE MARKERS WELL *AND* BUENO*: A CONTRASTIVE ENGLISH-SPANISH ANALYSIS*

Cristina Herrería Servera
Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

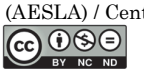
Los marcadores discursivos (MD) ayudan a organizar el discurso y a transmitir significados que permiten a los hablantes expresar su postura en la conversación. Este artículo analiza el uso de *well* y *bueno* en la interacción conversacional desde un enfoque funcional y pragmático. El estudio plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las funciones pragmáticas y gramaticales de los marcadores discursivos *well* y *bueno*? Los resultados, extraídos de tres corpus (BNC, COCA y NOW) y de una revisión sistemática de literatura, sugieren que, a pesar de las diferencias en la estructura lingüística y en la cultura, ambos marcadores cumplen funciones relacionadas con la gestión de la interacción, la atenuación de actos que amenazan la imagen y la garantía de la coherencia conversacional. Por lo tanto, los marcadores discursivos pueden desempeñar funciones distintas según la lengua, aunque algunos de sus usos también presentan similitudes. La investigación está limitada por el tamaño de la muestra, y futuros estudios deberían explorar las características sociolingüísticas de los MD.

PALABRAS CLAVE: Marcadores discursivos, análisis del discurso, variación interlingüística, gramática conversacional

ABSTRACT

Discourse markers (DMs) are an important part of our daily conversations and help organise discourse and carry meaning that lets speakers show their stance on the conversation. This paper aims to analyse how speakers use well *and* bueno *in conversation from a functional and pragmatic approach. This essay raises a question related to this topic. How are the functional and pragmatic functions of the discourse markers* well *in English and* bueno *in Spanish? The overall findings, collected from three corpora (BNC, COCA and NOW) and a systematic review of literature on the topic, suggest that despite differences in language structure and culture, both markers play a pivotal role in managing interaction, softening face-threatening acts and ensuring conversational coherence. Thus, it is argued that these discourse markers differ from English to Spanish even though some of the uses can be slightly similar. Furthermore, the research is limited by the sample size and future research should explore sociolinguistic features of DMs.*

e-AESLA 11, 2025. ISSN 2444–197X
DOI: https://doi.org/10.58859/e0008
Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA) / Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes)



KEYWORDS: Discourse markers, discourse analysis, crosslinguistic variation, grammar of conversation

1. INTRODUCCIÓN

Los marcadores discursivos (en adelante, MD) constituyen una parte fundamental de nuestras conversaciones cotidianas y, además, han sido objeto de numerosos estudios gramaticales y pragmáticos en los últimos años (Castañeda-González y Ruiz-González, 2022; Posio y Rosemeyer, 2024). Estas construcciones son expresiones o partículas que ayudan a organizar el discurso y transmiten significados que permiten a los hablantes manifestar su postura ante la conversación (Brinton, 1996; Heine et al., 2021). Resulta interesante observar cómo se utilizan de manera diferente en las distintas lenguas del mundo y cómo, al escuchar una conversación, aparecen numerosos MD que influyen tanto positiva como negativamente en el discurso y en la interacción entre emisor y receptor, con significados como *booster*, *diminisher*, *approximator*, *hedge*, etc.

Este artículo se centra en los marcadores *well*, en inglés, y *bueno*, en español. El objetivo de este trabajo es responder a la siguiente pregunta: ¿cuáles son las funciones pragmáticas y gramaticales de los marcadores discursivos *well* en inglés y *bueno* en español? A partir de los datos obtenidos en distintos corpus lingüísticos, dos de inglés y uno de español, y la revisión sistemática de estudios sobre los aspectos sociales de estos marcadores, se pretende analizar cómo los hablantes emplean *well* y *bueno* en la conversación desde un enfoque gramatical y pragmático. Por lo tanto, se considera que estos marcadores discursivos desempeñan funciones diferentes según la lengua, aunque algunos de sus usos presentan similitudes parciales entre el inglés y el español. El artículo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se ofrece un marco teórico basado en teorías pragmáticas y en las características de los marcadores discursivos; en segundo lugar, se presenta la metodología del estudio; y, finalmente, se analizan diferentes ejemplos atendiendo a sus funciones en interacciones interpersonales y de organización textual, a sus patrones de colocación y características lingüísticas, y a los factores sociales asociados a los MD en cuestión.

2. MARCADORES DISCURSIVOS Y PRAGMÁTICA

Algunos ejemplos de marcadores discursivos en inglés son *frankly*, *I suppose* y *you know* en inglés, y *pues, o sea* y *es decir* en español. Los marcadores discursivos han recibido distintas denominaciones como *theticals* en inglés (Heine et al., 2021), constituyentes extraclausales (Kaltenböck et al., 2016) o marcadores pragmáticos (Brinton, 1996) y se han definido de múltiples maneras. Sin embargo, este artículo se basa en la definición propuesta por Heine et al. (2021: 159), esto es, (a) expresiones invariables que (b) son semántica y sintácticamente independientes de su entorno, (c) se distinguen prosódicamente del resto del enunciado de alguna manera, (d) su significado no es restrictivo, (e) tienden a ser posicionalmente móviles y (f) su función es metatextual, ya que están anclados en la situación del discurso y sirven para la organización de los textos, las actitudes del hablante y/o la interacción entre el hablante y el oyente.

CC BY NC ND

Los estudios sobre estos elementos lingüísticos han aumentado en las últimas décadas debido a la necesidad de analizar el lenguaje oral, gracias a la gran cantidad de datos recopilados en distintos corpus (Kaltenböck et al., 2016). Aunque en ocasiones se han considerado una distracción o incluso un signo de disfluencia por parte del hablante (Kaltenböck et al., 2016: 14), los marcadores discursivos cumplen numerosas funciones comunicativas que favorecen la interacción entre el hablante y el oyente. Según Brinton (1996) y Yilmaz (2004), las funciones generales de los marcadores discursivos son las siguientes:

a) iniciar o cerrar el discurso
b) ayudar a gestionar la toma de turno
c) llenar un vacío conversacional
d) marcar límites
e) distinguir entre información nueva y conocida
f) marcar la dependencia secuencial
g) introducir reparaciones
h) expresar una respuesta o actitud
i) fomentar la cooperación, el intercambio o la intimidad
j) señalar un cambio de tema o de turno
k) elaborar o comentar un enunciado anterior o realizar una autocorrección.

En el plano interpersonal, los marcadores discursivos son recursos mediante los cuales el hablante expresa sus estados mentales y actitudes hacia el oyente. En el plano lingüístico, contribuyen a conectar unidades adyacentes de discurso. En la conversación también intervienen procesos de inferencia que los marcadores discursivos ayudan a guiar, estableciendo relaciones de contraste, consecuencia o transición (Romero-Trillo, 2007: 82).

El origen de los marcadores discursivos es un tema controvertido. Kaltenböck et al. (2016: 11) señalan que los MD pueden ser el resultado de diversos procesos: (a) la gramaticalización, la cual "consists in the increase of the range of a morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status" (Kuryłowicz, 1975 [1965]: 52), es decir, es el cambio de un morfema al pasar de un estado léxico a uno gramatical o de uno menos gramatical a uno más gramatical; (b) la lexicalización, mediante la cual estos constituyentes adquieren un significado idiomático; (c) la pragmaticalización, entendida como la adquisición de un significado metacomunicativo; (d) la construccionalización, definida como "the creation of new form-meaning pairings or 'type nodes' in the network of the speaker" (Traugott y Trousdale, 2013: 22), esto es, a la creación de nuevos emparejamientos forma-significado o 'nodos de tipo' en la red del hablante; y cooptación, que consiste en "a cognitive-communicative operation which lifts a unit out of sentence grammar to be used as an ECC (or thetical)" (Kaltenböck et al., 2016: 13), la cual es una operación cognitivo-comunicativa que extrae una unidad de la gramática oracional para emplearla como *thetical*.

En este trabajo se adopta el concepto de polisemia, junto con los procesos de gramaticalización y cooptación, para describir el origen de los marcadores discursivos. La noción de polisemia, en relación con los MD, es desarrollada por Cardona y Bordería (2020: 193), quienes sostienen que los marcadores discursivos no solo pertenecen a otra categoría gramatical, por ejemplo, *well* también es un adverbio (1); si no que, una vez que se convierten en marcadores discursivos (2), pueden adquirir distintos significados según el contexto, tales como marcador de acuerdo, marcador de corrección, señal de continuidad o marcador de nuevo tema.

CC BY NC ND

(1) And bring pretty <u>well</u> dressed I may come to some harm almost
Y traer bastante bien vestido yo puedo venir a algún daño casi
as bad as what I ran away
tan malo como que yo huyo. (*BNC*)
'Y puedo venir bien vestido y hacer daño casi tan malo como huir.'
(2) <u>Well</u>, I believe she now only waits for you to drive her. (*BNC*)
Bueno yo creo ella ahora solo espera que tú conduzcas ella
'Bueno, yo creo que ella ahora solo espera que tú la lleves.'

En lo que respecta a los marcadores discursivos en español, algunos ejemplos son *¿no?*, que funciona como una etiqueta interrogativa, *pues* y *oye* (Briz, 1998). Tanto la definición como las funciones explicadas anteriormente pueden aplicarse igualmente a estos casos. La controversia terminológica también está presente en el ámbito hispánico, ya que pueden llamarse marcadores discursivos, marcadores conversacionales, marcadores discursivo-conversacionales o marcadores metadiscursivos (Meneses, 2000).

En cuanto a su origen, se considera que los MD en español proceden principalmente de procesos de gramaticalización, junto con la polisemia, dado que la mayoría de ellos presentan más de un significado y, en ocasiones, pueden pertenecer simultáneamente a distintas categorías gramaticales. Por ejemplo, en el caso de *bueno*, se trata de un adjetivo calificativo (3) que, a través de la gramaticalización, llegó a funcionar también como marcador discursivo (4) y, por tanto, constituye una construcción polisémica.

(3) ¿Por qué es tan <u>bueno</u> comer una dieta balanceada? (*NOW*)
(4) <u>Bueno</u>, espero que este 2013 puedas leer muchos libros más (*NOW*)

No obstante, en español los marcadores discursivos se incluyen habitualmente dentro de la categoría de conjunciones, ya que cualquier tipo de enlace extraclausal se establece mediante este tipo de unidades (Cueva-Lobelle, 2008). Algunos autores, como Montolío (2001: 35), distinguen entre las conjunciones prototípicas y las que actúan como marcadores discursivos o, como ella los llama, *marcadores parentéticos*, lo que se asemeja más al enfoque adoptado por la lingüística inglesa.

Por último, los marcadores discursivos son fundamentales para la pragmática y el análisis del discurso (Cardona y Bordería, 2020). La teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1978) y la teoría de la relevancia de Wilson y Sperber (2006) se relacionan estrechamente con el estudio de los marcadores discursivos. La teoría de la cortesía (Brown y Levinson, 1978) explica cómo las personas utilizan el lenguaje para mantener la armonía social. Se centra en el concepto de imagen (*face)*, entendido como la imagen que una persona proyecta de sí misma ante los demás. Se distinguen dos tipos principales de imagen: la imagen positiva, que refleja el deseo de ser apreciado, aprobado o valorado por los demás; y la imagen negativa, que representa el deseo de conservar la libertad de acción y de no ser objeto de imposiciones. En la interacción comunicativa, los hablantes procuran evitar amenazas a estas imágenes mediante los actos conocidos en inglés como *Face-Threatening Acts* (*FTA*), como peticiones o críticas, que pueden hacer que el hablante o el oyente pierdan o dañen su imagen social.

Por su parte, la teoría de la relevancia (Wilson y Sperber, 2006) explica cómo se produce la comunicación a partir del principio de relevancia. Sostiene que cada

CC BY NC ND

mensaje conlleva la expectativa de ser relevante para el oyente. Esta teoría se basa en dos principios: la teoría de la complejidad (*Complexity Principle*), según el cual los seres humanos tienden a buscar y procesar la información que les resulta más relevante, es decir, aquella que les proporciona el mayor beneficio con el menor esfuerzo; y en el principio comunicativo de relevancia (*Communicative Principle of Relevance*), que implica que todo enunciado comunica la intención del hablante de que su mensaje merece la atención del oyente por su relevancia.

Teniendo en cuenta ambos marcos teóricos, los marcadores discursivos "act as hedges/mitigators to soften the negative effects of upcoming discourse, as reactions, responses and relations built by the participants during talk- in interaction" (Alami, 2015: 7), que quiere decir que actúan como atenuadores o mitigadores que suavizan los posibles efectos negativos del discurso, como las reacciones, respuestas y relaciones que construyen los participantes durante la interacción verbal y, en consecuencia, protegen la imagen de los hablantes y oyentes. Según Mirzaei-Jegarlooei y Allami (2018: 2), los marcadores discursivos también contribuyen a incrementar el grado de cortesía en el enunciado. Por ejemplo, las etiquetas interrogativas, como *¿no?, ¿verdad?* o *¿vale?*, constituyen buenos ejemplos de marcadores discursivos empleados para suavizar actos que amenazan la imagen, como en (5):

(5) Do try to keep up on the reading, won't you? (*COCA*)
AUX intenta mantener en la lectura AUX.FUT-no tú?
'Intenta mantenerte al día con la lectura, ¿lo harás?'

Además, como se ha indicado previamente, los marcadores discursivos desempeñan también funciones textuales que ayudan al hablante a transmitir y al oyente a interpretar la información relevante para la conversación. Por ejemplo, el marcador discursivo *es decir* (6) se emplea para reformular lo dicho previamente; es una manera de que el hablante reafirme su enunciado anterior y así el oyente infiera que esa información es pertinente en el contexto discursivo:

(6) los desempleados adultos, es decir, mayores de 25 años, (*NOW*)

En el caso de los marcadores discursivos analizados en este estudio, diversos autores, entre ellos Rodríguez-García y Goria (2023), Ogbuehi (2022) y García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza (2005), han aportado sus perspectivas sobre *well* y su equivalente español *bueno*. Por un lado, *well* se utiliza con más frecuencia que *bueno* para atenuar los actos que amenazan la imagen, aunque ambos tienden a preservar la imagen del hablante o del oyente. Si bien los marcadores discursivos pueden cumplir múltiples funciones, las principales funciones de *well* son las siguientes:

a) introducir un nuevo tema o preceder el discurso directo
b) mitigar amenazas a la imagen
c) permitir al oyente añadir más detalles.

Por otro lado, *bueno* no tiene una posición fija en el enunciado, aunque suele aparecer en posición inicial como "a device to maintain the appearance of connected discourse (semantic continuity) or fill silences (acoustic continuity)" (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005: 74), es decir, un recurso para mantener la apariencia de un discurso conectado (continuidad semántica) o para llenar silencios (continuidad acústica). Se trata de un marcador de "(dis-)approval, conformity, acceptance or resignation", i.e. (des)aprobación, conformidad, aceptación o resignación (traducción

CC BY NC ND

propia); no obstante, su significado ha evolucionado hacia valores más negativos (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005: 73). Este marcador discursivo puede combinarse con marcadores contrastivos como *pero,* que constituye su tercera colocación más frecuente (Kilgarriff y Renau, 2013).

(7) Pero bueno para eso está google. (*EsTenTen18*; citado en Rodríguez-García y Goria, 2023: 118)

Finalmente, las principales funciones de *bueno* que se consideran en el análisis de sus roles pragmáticos y textuales son:

a) contribuir a la coherencia y la interacción
b) desempeñar funciones formulativas o reformulativas
c) expresar acuerdo
d) expresar desacuerdo.

3. METODOLOGÍA

Con el objetivo de recopilar datos sobre el uso de los marcadores discursivos *well* en inglés y *bueno* en español y presentar un análisis funcional y contextual de los ejemplos seleccionados, se utilizaron tres corpus comparables que representan el uso del inglés americano y británico: el *Corpus of Contemporary American English* (*COCA*), con aproximadamente 425 millones de palabras, y el *British National Corpus* (*BNC*), con 100 millones de palabras; así como el *Corpus del Español: Web/Dialectos* (*NOW*), con cerca de 2.000 millones de palabras procedentes de 21 países hispanohablantes. La inclusión de un corpus americano y otro británico tiene como objetivo obtener una muestra más amplia y representativa del inglés general contemporáneo. Además, se incorporaron algunos ejemplos procedentes de los estudiosos mencionados en la sección 7 que tratan las variables sociales, como edad y género, que los corpus no proveen. Esta metodología permite analizar las distintas funciones de *well* y *bueno* a partir de datos lingüísticos reales obtenidos de los corpus.

A partir de estos corpus, se llevó a cabo un análisis mayormente cualitativo, aunque algunos datos se presentan de manera descriptiva en porcentajes en la sección 4.2, de los casos en los que *well* y *bueno* funcionan como marcadores discursivos, con el fin de identificar sus principales funciones y examinar la relación entre su uso y los aspectos pragmáticos en la conversación de hablantes de inglés y español. La selección de la muestra se llevó a cabo de manera aleatoria con el fin de obtener datos representativos del uso real de los marcadores discursivos en los corpus analizados. Después de previamente filtrar y descartar las ocurrencias que no correspondían a usos discursivos, si no a adverbios o adjetivos, la extracción aleatoria evitó sesgos del investigador y permitió garantizar la diversidad funcional de los ejemplos.

En el caso de *well*, se extrajeron 100 ejemplos de los corpus en inglés: 50 del corpus americano (*COCA*) y 50 del británico (*BNC)*. Las consultas utilizadas para reducir al mínimo los falsos positivos y recuperar el mayor número de ocurrencias de *well* como marcador discursivo fueron: *well , *, . well ,* y *and well ,*. En cuanto a *bueno*, se seleccionaron 100 ejemplos del *Corpus del Español (NOW)* mediante las siguientes búsquedas: *bueno , *, . bueno , , bueno pero, pero bueno, , bueno pues* y *pues bueno,*. Dado que los marcadores discursivos son prosódicamente independientes de la

oración (Heine et al., 2021), se empleó la coma para representar gráficamente dicha independencia en los ejemplos extraídos.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

4.1. Interacción interpersonal

La primera función en común entre *well* y *bueno* es preceder un desacuerdo con la intervención del hablante anterior e introducir una salvedad (Fuller, 2003: 24).

(8) – The truth he had uttered, and that for the moment was enough.
La verdad él había dicho, y eso por el momento era suficiente
'La verdad que había dicho y, por el momento, era suficiente.'
– Well, I do think it's a lot, you know. (*BNC*)
Bueno yo AUX creo eso es mucho tú sabes
'Bueno, creo que es mucho, ya sabes.'

(9) – Or do they go in at daytime?
O AUX ellos van en el día?
'¿O ellos van durante el día?'
– Well, I think the logic would be to go in at night for one reason. (*COCA*)
Bueno, yo creo la lógica sería ir en la noche por una razón
'Bueno, yo creo que lo lógico sería ir por la noche por una razón.'

(10) – Diego Costa se puso la camiseta del Atlético.
– Bueno, Costa es un jugador en estos momentos del Chelsea. (*NOW*)

En los ejemplos (8), (9) y (10), el marcador discursivo en ambas lenguas introduce un desacuerdo atenuado con la intervención anterior. Los ejemplos (8) y (9) incorporan la opinión personal de los hablantes con respecto a la primera parte del enunciado y, en el caso del (8), el uso del auxiliar *do* en presente refuerza la actitud epistémica del hablante. El ejemplo (10) cumple la misma función y añade un comentario que contradice la información previa. En inglés, *well* también se utiliza para proteger la imagen del hablante frente a posibles imposiciones del interlocutor, es decir, como marcador de cortesía negativa (Cuenca, 2008: 1386).

(11) Well, could I come in and wait for him? (*COCA*)
Bueno, podría yo entrar y esperar MASC.le
'Bueno, podría entrar y esperarle?'

(12) – Are you a lesbian?
Eres tú una lesbiana
'¿Eres lesbiana?
– Good Lord! What made you say that?
Buen señor! que hizo tú dices eso
'¡Dios mío! ¿Qué te hizo decir eso?'
– Well, it is one of the possibilities for unmarried girls. It is a bit more
Bueno, esa es una de las posibilidades para solteras chicas. Eso es un poco más
interesting than saying "Oh, dear, just never found the right chap.
(Cuenca, 2008: 1385)
interesante que decir oh cariño solo nunca encontré el correcto chico
'Bueno, esa es una de las posibilidades para chicas solteras. Es un poco más
interesante que decir: 'Oh, cariño, simplemente nunca encontré al chico correcto.'

CC BY NC ND

En (11), el marcador discursivo atenúa la petición y, por tanto, el hablante protege su imagen negativa (Brown y Levinson, 1978). Este ejemplo no podría traducirse literalmente al español sin cambiar el significado: *Bueno, ¿podría entrar y esperarle?* sonaría demasiado impositivo y constituiría un acto que amenaza la imagen. En (12), el hablante emplea *well* para mitigar la respuesta a una pregunta potencialmente amenazante (Jucker, 1993: 438). Por otro lado, *bueno* se utiliza con frecuencia en directivas, es decir, actos de habla que buscan que el oyente realice una acción. Las directivas pueden manifestarse como órdenes, peticiones, sugerencias, consejos o invitaciones y están estrechamente relacionadas con la teoría de la relevancia de Wilson y Sperber (2006).

(13) Bueno, ¿me va diciendo mientras su nombre? (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005: 91)

En (13), el hablante pretende que el oyente proporcione su nombre; no obstante, la presencia del marcador discursivo antes de la pregunta atenúa la fuerza ilocutiva del acto directivo, que es la intención del hablante al emitir un enunciado. Por último, según Cuenca (2008: 1378) y Cardona y Bordería (2020: 194), tanto *well* como *bueno* se emplean para suavizar los actos que amenazan la imagen, mitigando así su impacto sobre el destinatario:

(14) Well, Jackey, be silent. (*BNC*)
Bueno Jackey sé silencioso
¿Bueno, Jackey, cállate.'
(15) La foto de Cervantes modernizado parece más bien un mago, bueno, igual se que ha viajado en el tiempo y se ha puesto una capa. (*NOW*)
(16) Tiene nuevo amor... bueno, no tan nuevo. (*NOW*)

En (14), *well* atenúa la orden formada por el vocativo *Jackey* y el imperativo *to be silent*, suavizando la instrucción y haciéndola menos directa. Los ejemplos en español muestran el mismo fenómeno: *bueno* funciona como mitigador. En (15), el MD introduce una autocorrección cortés que suaviza la crítica anterior, mientras que en (16) cumple igualmente una función autocorrectiva (Cardona y Bordería 2020: 193) al matizar el adjetivo *nuevo* cuando el hablante reevalúa su afirmación.

4.2. Organización textual

El uso de los marcadores discursivos *well* y *bueno* en términos de organización textual está estrechamente relacionado con la toma de turnos (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005). En el caso de *well*:

(17) – *Doctor:* Hello.
Hola
'Hola.'
– *Paciente:* Hello.
Hola
'Hola.'
– *Doctor:* Well (= 'primero') now, what can we do for this lady?
Bueno ahora qué podemos nosotros hacer por esta señora?
'Bueno, ahora, qué podemos hacer por esta señora?'

CC BY NC ND

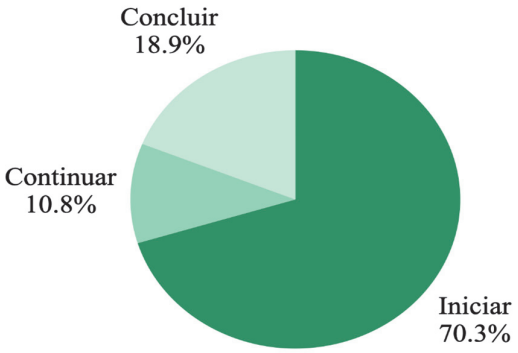
— *Paciente:* Well, erm it's negatives so X-rays my leg. (García Vizcaíno, 2005: 78)
Bueno eh eso son negativas entonces radiografías mi pierna
'Bueno, eh, las radiografías de mi pierna salieron negativas.'

(18) – *Hablante 1:* So that's how they made their coal cheques.
Entonces eso es como ellos hicieron sus carbón cheques
'Así es como se ganaban el sueldo en las minas.'
– *Hablante 2:* Well (= 'en conclusión'), anyway it was coal tokens.
Bueno igualmente eso era carbón fichas
'Bueno, igualmente, eran fichas de carbón.'
– *Hablante 3:* Coal tokens. (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005: 79)
Carbón-fichas
'Fichas de carbón.'

(19) "Give me a minute", Benny said.
Da a-mí un minuto, Benny dijo
'"Dame un minuto", dijo Benny.'
— Well, you must know who it is, you're her friend. (*BNC*)

En los ejemplos (17), (18) y (19) *well* se utiliza principalmente como iniciador de turno (Fraser 1988: 22) y, en ocasiones, puede sustituirse por expresiones como *to start with* o *first of all*, ya que comparten significado y, por ello, son equivalentes. Asimismo, este marcador puede funcionar como marcador preconclusivo, pudiendo parafrasearse como *en conclusión* o *para concluir*, como se observa en (18).

Figura 1. Organización textual de well *en la muestra de COCA y BNC*



En cuanto a *bueno*, el uso de este marcador discursivo se distribuye del siguiente modo:

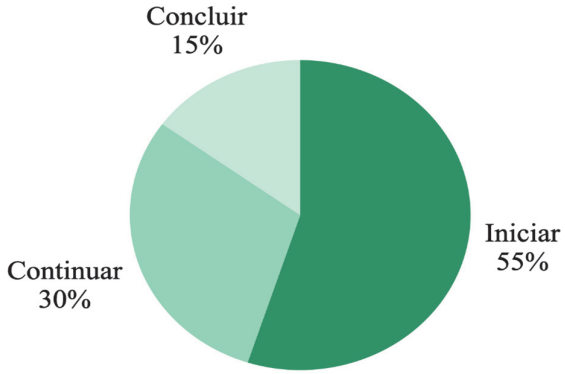
(20) – *Hablante 1*: ¿Tú crees que va a aprobar?
– *Hablante 2:* No.
– *Hablante 1:* Jo. Bueno, ¿dónde está la abuela? (García-Vizcaíno y Martínez-Cabeza, 2005: 83)

(21) Bueno pues eso, me parece que en Francia este mes de agosto hay una [...]. (*NOW*)

El marcador *bueno* también se emplea con frecuencia como iniciador de turno, aunque con menor regularidad que *well*. En español, es más común su aparición como mantenedor de la continuidad temática que como marcador preconclusivo.

CC BY NC ND

Figura 2. Organización textual de bueno *en la muestra del Corpus del Español (NOW)*



Los ejemplos (20) y (21) muestran cómo *bueno* actúa como mecanismo de cambio de tema que permite prolongar la conversación, pasando de hablar sobre un examen a introducir un nuevo tópico *la abuela* en el caso del ejemplo (20) y el acontecimiento en Francia en el (21).

4.3. Patrones de colocación

En cuanto a la forma, *well* suele ir seguido de la interjección *oh* y también puede preceder a vocativos e imperativos (Heritage, 2015: 88).

(22) – You look good in black.
Tú ves bien en negro
'Te queda bien el negro.'
– Oh. Well, thank you. (*COCA*)
Oh bueno gracias tú
'Oh, bueno, gracias.'

(23) – You dredge them.
Tú dragas ellos
'Los sacas a relucir.'
– Well, dredge if you like, but there isn't any dredging. (*BNC*)
Bueno draga si tú quieres pero hay no ningún dragar
'Bueno, buscar si quieres, pero no hay nada que buscar.'

(24) Chairman, if we can take this as A and B? Okay so well, take, take A first. (*BNC*)
Presidente si nosotros podemos tomar esto como A y B? Vale bueno toma A primero
'Señor presidente, ¿podemos dividir esto en los puntos A y B? Vale, pues empecemos con el A.'

A diferencia del *bueno* en español, *well* se combina con pocas otras partículas o conjunciones. En (22), la combinación de la interjección y el marcador discursivo expresa sorpresa por parte del hablante del segundo enunciado y, más que una función de cortesía, cumple una función expresiva. En (23), *well* precede a un imperativo, lo que refleja cierta actitud amenazante, aunque mitigada por el uso del marcador discursivo. Por último, en (24), *well* aparece combinado con *so*, conformando una unidad discursiva compleja equivalente en inglés a la construcción

española *pues bueno* (Cardona y Bordería, 2020: 196; Domínguez-García, 2016: 5), que se explicará más adelante.

En español, *bueno* aparece con frecuencia combinado con la conjunción coordinante *pero,* de valor adversativo, para expresar contraste (Rodríguez-García y Goria, 2023: 118). La frecuencia de esta colocación es alta en el corpus *NOW*. Algunos ejemplos son los siguientes:

(25) Creo que los chicos se acercan menos a mí ahora que soy famosa, pero bueno**,** la verdad es que casi nunca salgo por ahí. (*NOW*)
(26) Bueno**,** pero esto no lo arreglaba el Sr. Rajoy creando puestos de trabajo. (*NOW*)

El marcador discursivo *bueno* expresa en estos casos un desacuerdo parcial, aportando un matiz contrastivo mediante la conjunción *pero*. No obstante, el significado varía ligeramente según la posición de la conjunción. En (25), donde *pero* precede a *bueno*, la colocación *pero bueno* transmite un sentido de resignación o conformismo, acompañado de una entonación descendente en el cierre del enunciado; es decir, el hablante tiene que conformarse con lo que se afirma en la segunda cláusula, aunque no sea lo que inicialmente prefería. Por otro lado, la colocación *bueno, pero*, como en (26), expresa de alguna manera la idea opuesta, tiene un tono más irónico o sarcástico; aquí el marcador suaviza la crítica y mitiga la amenaza a la imagen (*FTA*) dirigida al expresidente español Mariano Rajoy.

De manera similar, se documentan otras colocaciones como *bueno pues* (marcador de modalización + conector) y *pues bueno (*unidad bimarcadora*),* cuya posición también altera el matiz pragmático, aunque ambas son menos frecuentes que las formaciones con *pero*:

(27) [Le] gusta conducir por aquello de la tracción delantera, bueno pues yo sólo puedo decir que hasta ahora no lo han hecho. (*NOW*)
(28) Pues bueno, lo que parecía un romance de los gordos, pues nanai. (*NOW*)

En (28), el marcador *bueno* suaviza la cláusula siguiente introducida por *pues*, que en este caso introduce una crítica; mientras que en (27), la combinación *bueno pues* actúa como signo de continuidad discursiva sin valor mitigador (Cardona y Bordería 2020: 193) y amenaza a la imagen negativa del hablante (Brown y Levinson 1978).

4.4. Factores sociales

Según Innes (2010), en su estudio sobre el uso de *well* en contextos judiciales, el empleo de este marcador no presenta grandes diferencias entre géneros. La única variación que señala es que las mujeres tienden a utilizar *well* como mitigador, lo que coincide con la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1978), donde el marcador discursivo actúa como atenuante de los actos que amenazan la imagen (*FTA*).

(29) – *Abogado defensor:* What can you tell us about S?
Qué puedes tú decir nosotros sobre S
'¿Qué nos puedes decir sobre S?'
– *Testigo:* He became a s-source of ah annoyance as the weeks went by.
Él convirtió una fuente-s de molestia como las semanas pasaron
'Él se convirtió en una fuente s de molestia a medida que las semanas pasaron.'

CC BY NC ND

– *Abogado defensor:* Well let's put let's let's let's put it a little
Bueno vamos a poner vamos vamos vamos a poner eso un poco
more strongly than that you'd barred him from the shop hadn't you
más fuerte que tú hubieras echado él de la tienda hubieras tú
'Bueno, vamos a poner, vamos, vamos, vamos a ponerlo un poco
más fuerte que tú lo hubieras echado de la tienda, ¿no?'
– *Testigo:* I barred him from the shop yes? (Innes, 2010: 110)
Yo eché él de la tienda sí
'Yo lo eché de la tienda, ¿sí?'

En (29), el abogado defensor utiliza *well* como atenuante en una cláusula que cumple una función acusatoria. Además, *well* precede al imperativo *let*, una colocación habitual de este marcador discursivo, como se mencionó en la sección anterior. Por otra parte, Kyratzis y Ervin-Tripp (1999), en su análisis sobre los marcadores discursivos en los juegos infantiles, afirman que el uso de *well,* junto con otros marcadores discursivos como *ok, now* y *so,* marca las diferentes fases del juego simbólico. Asimismo, *well* también se emplea en la narración de historias, donde cumple una función similar a la de reformulación. Esta función de *well* en textos narrativos es interesante, ya que difiere de los resultados presentados en la Figura 1 que reflejan que *well* no tiende a usarse para continuar con un tema.

(30) *Tra:* uh now pretend he doesn't have a broken arm // Well, we were wrong
(Kyratzis y Ervin-Tripp, 1999: 1327)
uh ahora finge él AUX-no tiene un roto brazo // Bueno nosotros estábamos mal
about the broken arm.
sobre el roto brazo
'uh, ahora finge no tener el brazo roto. // Bueno, nosotros íbamos equivocados
sobre el brazo roto.'

En (30), el hablante, un niño que simula ser médico durante el juego, responde a una pregunta imaginaria de su interlocutor ficticio. Aunque Kyratzis y Ervin-Tripp (1999) sostienen que *bueno* es frecuente en el habla infantil, este ejemplo muestra una de las características prototípicas de los marcadores discursivos, la función mitigadora.

En español, Castañeda-González y Ruiz-González (2022) señalan, a partir de datos obtenidos de dos corpus orales (Granada y Ecuador), que el marcador discursivo *bueno* es empleado principalmente por personas mayores como intensificador con función expresiva:

(31) Hay que contratar personal de limpieza extra pero bueno, ¿en qué en qué mundo vivimos? ¿Dónde se ha visto eso? (Castañeda-González y Ruiz-González, 2022: 8)

En este ejemplo, *bueno* se utiliza para intensificar el desacuerdo del hablante acompañado de preguntas retóricas típicas del habla de personas mayores. Aquí *bueno* va precedido de la conjunción *pero*, aunque su significado difiere del analizado en la sección anterior: en este caso, introduce sorpresa e incredulidad, reforzando el valor expresivo del enunciado.

En cuanto al género, tanto en inglés como en español no se aprecian diferencias notables. Serrano (1999: 129) observa que el uso está bastante equilibrado, aunque las mujeres tienen a emplear *bueno* ligeramente con mayor frecuencia como iniciador de turno, como se muestra en el ejemplo (32):

CC BY NC ND

(32) – *Marta:* ¿Y entonces qué pasó después de la reunión? ¿Decidieron algo?
– *Lucía:* Bueno, la verdad es que todavía no hemos llegado a un acuerdo. Pero parece que estamos cerca.

En (32), *bueno* se utiliza como marcador iniciador de turno, una de las funciones señaladas por Serrano (1999). Además, cumple un papel mitigador, ya que introduce un contenido negativo (*todavía no hemos llegado a un acuerdo*) de manera menos directa. Este rol que cumple el marcador discursivo está estrechamente relacionado con la teoría de la cortesía (Brown y Levinson 1978), ya que mediante el uso del MD se protege la imagen de Lucía ante la carga negativa de su enunciado.

5. CONCLUSIÓN

En definitiva, los resultados refuerzan la importancia del análisis pragmático contrastivo en la descripción funcional del discurso. El análisis de los ejemplos extraídos de los corpus en inglés y en español demuestra que, pese a las diferencias estructurales y culturales entre ambas lenguas, los marcadores discursivos *well* y *bueno* desempeñan un papel fundamental en la gestión de la interacción conversacional, al suavizar los actos que amenazan la imagen y favorecer la coherencia discursiva. Ambos marcadores comparten la capacidad de preceder el desacuerdo, mitigar las imposiciones y reforzar la cortesía, lo que confirma su relevancia pragmática. No obstante, su comportamiento difiere en el ámbito de la organización textual: mientras que *well* aparece con frecuencia en posiciones iniciales de turno y preconclusivas, *bueno* se asocia más estrechamente con la continuidad temática y las funciones expresivas. Asimismo, las colocaciones de *bueno* con conjunciones como *pero* revelan sutilezas de tono y el significado que reflejan una mayor variabilidad funcional que la observada en *well*.

Desde una perspectiva sociolingüística, el análisis confirma la naturaleza dinámica y contextual de ambos marcadores. A pesar de haber sido estudiados de manera independiente por varios autores, en los resultados de este estudio se comparan los dos marcadores directamente, a través de ejemplos de corpus relativamente actuales para demostrar que funcionan como recursos pragmáticos y gramaticales comunes en las dos lenguas en cuestión. Finalmente, los resultados sugieren que los marcadores discursivos constituyen una herramienta fundamental para comprender las estrategias comunicativas interculturales, lo cual permite abrir puertas a investigaciones aplicadas a la enseñanza de lenguas. En suma, los marcadores discursivos *well* y *bueno* no deben considerarse simples elementos de relleno, si no unidades pragmáticas esenciales para la construcción de la cortesía, la coherencia y la interacción interpersonal, que reflejan la riqueza funcional del inglés y del español.

6. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Los resultados obtenidos deben interpretarse con cautela. Los corpus comparados tienen fechas bastante dispares, aunque esta comparación ha permitido encontrar las características de *well* y *bueno* y ver si estas persistían en el tiempo, a diferencia de otros estudios realizados anteriormente donde se centran en corpus anteriores a

CC BY NC ND

COCA o *NOW*. Futuros estudios podrían incluir una muestra más amplia y sería útil replicar este estudio con una metodología mixta, donde se integren análisis cuantitativos y cualitativos, y que incluya información sobre las tipologías textuales más comunes relacionadas con estos marcadores.

Además, se podría realizar un estudio con fuentes o corpus con ejemplos de donde extraer información sobre variaciones sociolingüísticas, como las mencionadas en la sección 4.4., o incluso geográficas que permitan observar el uso de estos marcadores en determinadas áreas geográficas o países y, por lo tanto, permitan realizar un estudio basado en variedades específicas del español u otras menos frecuentes del inglés como *Asian Englishes* o *Gibraltar English*, sobre las cuales se podrían inferir datos culturales sugestivos.

REFERENCIAS

Alami, M. 2015. Pragmatic functions of discourse markers: A review of related literature. *International Journal on Studies in English Language and Literature* 3.3: 1–10.

Brinton, L. 1996. *Pragmatic markers in English: Grammaticalization and discourse functions*. Mouton de Gruyter.

Briz, A. 1998. *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmagramática*. Ariel.

Brown, P. y Levinson, S. 1978. Universals in language usage: Politeness phenomena. En E. N. Goody ed. *Questions and politeness: Strategies in social interaction*. Cambridge University Press, 56–310.

Cardona, A. B. L. y Bordería, S. P. 2020. Discourse markers in Spanish 1. En *The Routledge Handbook of Spanish Pragmatics*. Routledge, 185–201.

Castañeda-González, A. y Ruiz-González, N. 2022. Valores de intensificación y atenuación del marcador discursivo *bueno* en corpus orales. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 92: 1–12.

Consorcio BNC. 2007. *The British National Corpus*, edición XML. Oxford Text Archive.

Cuenca, M. J. 2008. Pragmatic markers in contrast: The case of *well*. *Journal of Pragmatics* 40.8: 1373–1391.

Cueva Lobelle, A. 2008. Estado de la cuestión sobre las características gramaticales de los marcadores discursivos del español. *Forma y función* 21: 87–106.

Davies, M. 2008–. *The Corpus of Contemporary American English (COCA)*.

Davies, M. 2019. *Corpus del español NOW (News on the web)*.

Domínguez-García, N. 2016. Bueno, pues, es que en fin: ¿Qué marcadores discursivos enseñar?. *Revista Signos* 49.90: 3–24.

Fraser, B. 1988. Types of English discourse markers. *Acta Linguistica Hungarica* 38(1/4): 19–33.

Fuller, J. M. 2003. The influence of speaker roles on discourse marker use. *Journal of Pragmatics* 35(1): 23–45.

García-Vizcaíno, M. J. y Martínez-Cabeza, M. A. 2005. The pragmatics of *well* and *bueno* in English and Spanish. *Intercultural Pragmatics* 2(1): 69–92.

Heine, B., Kaltenböck, G., Kuteva, K. y Long, H. 2021. *The rise of discourse markers*. Cambridge University Press.

Heritage, J. 2015. *Well*-prefaced turns in English conversation: A conversation analytic perspective. *Journal of Pragmatics* 88: 88–104.

Innes, B. 2010. "Well, that's why I asked the question sir": *Well* as a discourse marker in court. *Language in Society* 39(1): 95–117.

Jucker, A. H. 1993. The discourse marker *well*: A relevance-theoretical account. *Journal of Pragmatics* 19(5): 435–452.

CC BY NC ND

Kaltenböck, G., Keizer, E. y Lohmann, A. 2016. Extra-clausal constituents. En G. Kaltenböck, E. Keizer y A. Lohmann eds. *Outside the clause: Form and function of extra-clausal constituents*. John Benjamins, 1–26.
Kilgarriff, A. y Renau, I. 2013. esTenTen, A vast web corpus of Peninsular and American Spanish. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 95: 12–19.
Kuryłowicz, J. 1976[1965]. The evolution of grammatical categories. *Diogenes* 51: 55–71.
Kyratzis, A. y Ervin-Tripp, S. 1999. The development of discourse markers in peer interaction. *Journal of Pragmatics* 31(10): 1321–1338.
Meneses, A. 2000. Marcadores discursivos en el evento conversación. *Onomázein* 5: 315–331.
Mirzaei-Jegarlooei, S. H. y Allami, H. 2018. (Im)politeness strategies and use of discourse markers. *Cogent Arts & Humanities* 5(1): 1461048.
Montolío, E. 2001. *Conectores de la lengua escrita*. Ariel.
Ogbuehi, P. N. 2022. 'Well' and 'so' as discourse markers in President Goodluck Ebele Jonathan's media chat. *ANSU Journal of Language and Literary Studies* 2(2): 82–91.
Posio, P. y Rosemeyer, M. 2024. Dialogical and monological functions of the discourse marker *bueno* in spoken and written Spanish. *Linguistics* 63.4: 1143–1170.
Rodríguez-García, M. y Goria, E. 2023. Backflagging revisited: A case study on *bueno* in English-Spanish bilingual speech. *Journal of Pragmatics* 215: 113–130.
Romero-Trillo, J. 2007. Adaptive management in discourse: The case of involvement discourse markers in English and Spanish conversations. *Revista Catalana de Lingüística* 6: 81–94.
Serrano, M. J. 1999. *Bueno* como marcador discursivo de inicio de turno y contraposición: Estudio sociolingüístico. *Revista Internacional de Sociología del Lenguaje* 140: 115–134.
Traugott, E. C. y Trousdale, G. 2013. *Constructionalization and constructional changes*. Oxford University Press.
Wilson, D. y Sperber, D. 2006. Relevance Theory. En L. R. Horn y G. L. Ward eds. *The handbook of pragmatics*, 606–632.
Yilmaz, E. 2004. *A pragmatic analysis of Turkish discourse particles:* yanï*,* ïşte *and* şey. Middle East Technical University. https://etd.lib.metu.edu.tr/upload/12604853/index.pdf (acceso 15/10/2025)

CC BY NC ND